

María Rosa Casado Nieto

Virxilio en tres farmacias de Ourense

Virxilio Fernández Cañedo nació en Ourense en 1925. Se inició como pintor en la Escuela de Artes y Oficios de dicha ciudad, para luego ingresar en la École Nationale Supérieure des Beaux Arts de Paris y allí estudiar pintura al fresco. Empezó a exponer en Ourense (Liceo), más tarde lo hizo en numerosas ciudades españolas y después pasó a Europa y América. En la base de su trabajo hay siempre un riguroso dibujo que presenta en carteles, serigrafías, cerámicas ...; en cualquier caso es un arte lleno de profundidad. De su primera etapa se puede decir que es un pintor costumbrista, de temática galaica, aunque en su madurez se adentra en nuevos mundos, con especiales influencias alemanas aproximándose a las fórmulas del expresionismo. Virxilio dice que su pintura “es narrativa”.

En 1957 realizó un mural que pintó en la parte superior de la pared frontal en una farmacia de la Avenida de Pontevedra, el cual mide 4,42 por 2,13 m.



Representa una escena de un grupo de siete personas, de las que cuatro recogen plantas medicinales, (*Digitalis purpurea*, *Stramonium* y Diente de león), una mujer lleva en una cesta algunas de estas hierbas a la farmacia, en donde dos hombres hacen preparados. También se ve un buho y, sobre una columna de orden jónico, un libro que tiene una inscripción en latín “*Altissimus creavit de terra medicinan et vir prudens non aborrebít illam*” (“Dios creo la medicina de la tierra y el varón prudente no la aborrecerá”).

El mural, en el que predominan los distintos tonos de verdes y tostados, está bien conservado. Virxilio utilizó una técnica muy complicada, “estacido”, que según el artista años antes la usaban los muralistas mejicanos.



Al año siguiente, en 1958, utilizando la misma técnica realizó otro mural, el de una farmacia de la Avenida de la Habana. Está situado también en la parte superior de la pared frontal, y mide 4 por 1,20 m. En él podemos ver una escena de siete mujeres en torno a la “fuente de la salud”, rematada con la copa -símbolo de la farmacia- que mana agua, unas cojen este líquido y otras lo llevan en cántaros, todo ello adornado con plantas medicinales (*Girasol*, *Árnica*, *Hiedra*, *Matricaria chamomila*, *Hierba luisa*, *Gordolobo*).

El mural, de parecidos colores que el anterior, esta bien conservado aunque tiene una grieta.

El botamen de esta farmacia lo hizo también Virxilio, en el mismo año. Sus diseños fueron desarrollados en cerámica de Talavera de la Reina, para después pintarlos el propio artista representando plantas medicinales y basándose en láminas que la titular de la farmacia le facilitó. El botamen, pintado de color verde en

distintos tonos y utilizando para ello esmalte, consta de quince botes: cinco grandes de 44 cm., en los que pintó y puso el nombres de las plantas (Ranúnculos, Altea, Anémone, Canavalaria y Margarita) y diez pequeños de 28 cm. (Piper nigrum, Ficaria, Papaver somniferum, Calchicum autumnale, Tarasacum, Vulneraria, Digitalis purpurea, Belladona, Samlucus y Stramonium).



Más tarde, en abril de 1961, realizó otro mural en la farmacia de la Calle Concejo; está situado en la pared de la derecha y mide 5,45 por 2,50 m. Es, en cuanto a lo que representa, diferente a los anteriores pues en él solo figuran plantas medicinales (*Datura stramonium*, *Papaver somniferum*, *Digiales purpurea* y Diente de león) y animales (dos buhos y un lagarto). El mural, pintado en los distintos tonos de tostados y verdes, no está tan bien conservado como los anteriores, cosa lógica, ya que está en un lugar de paso y por tanto sometido a rozaduras y golpes.

